

Circular 381-2016

En la presente, nos permitimos publicar un articulo muy interesante respecto a los sonidos secretos de las calles y mas..., escrito por nuestro amigo Sergio Luis Naumov y que fue publicado en la prensa nacional.

Negocios En Movimiento

Por: Sergio Luis Naumov Garcia

sergio.l.naumov@gmail.com

Escaleras indiscretas

Y... ¿a dónde va esta escalera?, está muy larga, no se ve a donde llega, pero subiré, ya a la mitad, Juvencio se siente cansado, ha estudiado mucho, trabajado demasiado, y además se

ha actualizado en los diversos temas que su profesión le exige,

la ha ido muy bien, pero todavía no ve el final de esta escalera, en ocasiones se desespera, pero tiene una gran perseverancia y disciplina, y siempre ve hacia arriba, quiere crecer, al final y después de un buen tiempo, cree haber llegado a la cima de esa gran y sinuosa escalera, pero ¿Qué creen?, ahí se encontró otra escalera, igual de grande, y decidió subirla de nuevo.

Ahora Dionicio, también quiere subir escaleras, pero no tan largas ni cansadas, de repente se encuentra con una de “tres escalones”, que con un gran letrero lo invitan a subir AL ÉXITO, en un dos por tres, de inmediato los sube fácilmente, cuando llega al último escalón, alguien lo empuja a seguir, pero por una escalera que va hacia abajo rápidamente, es una mina, y cree que hallara oro, que de seguro nunca lo encontrara, ¡suerte!.

Y ¿ahora?, Joselito, ¿lo recuerdan?, ve la vida de manera siempre bella, y se topa con unas escaleras de “Caracol”, se siente muy valiente, y comienza subirlas, se haya en un remolino,

sin salida, se topa con más gente, que lo jala hacia arriba y otros hacia abajo, todos son empujones, como a él le gusta,

está confundido, pues ahí se la pasara el resto de su vida, sin llegar a nada bueno, nunca sale de ese torbellino huracanado. ¡Ayúdenlo por favor!.

Maritza, camina mucho tiempo, y de repente se encuentra con aquellas escaleras con escalones muy largos y anchos, el chiste es subirlas, pero hay que caminar mucho primero por los escalones, y luego subir al siguiente y así, se le va casi toda la vida haciéndolo, lleva una vida estable; en lo personal y en lo económico, ¡no se puede quejar!, le ha costado mucho esfuerzo caminar y escalar, aunque nunca llegue al final, o bien será. ¿Que no se conforma con nada?

Paulino, se ríe de todos, pues se encuentra con un “elevador”, presiona el botón al último piso, y sube y sube, pero de repente se para, nunca logra salir de ahí, se siente en las nubes, no le fue bien en definitiva, quiso brincarse a todos y todo, ¿con solo un botón?

Las escaleras de la vida, son sorpresivas, son de esfuerzo algunas, otras son peligrosas, o traicioneras, otras simplemente no existen, ¡por ello su indiscreción!.

